

Cincuenta números UNA pta.

Redacción y Administración: PLAZA DE LOS TRES REYES, 2

No se devuelven los originales

## LUCHEMOS

—(•)(•)—

Pasó el Real decreto sobre el Catecismo por encima de la ley de Instrucción pública; y, pesar de su nulidad legal, aquél y no ésta será en lo sucesivo regulador de todos los actos del Gobierno y de Maestros, y demás organismos intermedios en cuanto tenga relación con la instrucción religiosa en las escuelas.

Hubo ciertamente muchas protestas, se publicaron brillantes artículos en defensa de nuestra legislación anterior, que todavía era cristiana en lo que disponía sobre la enseñanza de la niñez; la apología del Catecismo y de los beneficios, que su enseñanza presta a la sociedad era suficiente si de convicción hubiera sido capaz nuestro Gobierno, se acudió a todos los medios de «estricta legalidad», para impedir que Romanones diera el primer golpe a la enseñanza católica en las escuelas, y todo fué perdido; prevaleció la fuerza del poder.

Y ahora parece que se van calmando los ánimos, la fuerza abrumadora del decreto a unos llevó el desaliento, porque se han perdido en esta ocasión nuestras energías, a otros llevó la conformidad, que muchas veces es aconsejada por la prudencia de la carne; y hasta hay quien ve un triunfo de la causa católica en la disposición ministerial que fué tan justamente censurada.

¿Los católicos verdaderos hemos de aceptar el «statu-quo» y esperar a que den desde las alturas un segundo golpe a la ya herida enseñanza de la Doctrina cristiana? No; nosotros debemos luchar hasta que el Catecismo ocupe el lugar que tenía en nuestras escuelas, porque nuestra lucha todavía se puede hacer dentro de la «legalidad» a que con tanto empeño se nos quiere sujetar.

Y siendo las Cortes el conjunto y reunión de los representantes de la Nación, a ellas debemos acudir; para que hagan prevalecer de nuevo la ley sobre el decreto de marras, que así lo pide la opinión de la mayoría de los españoles, bien conocido debe ser por los Diputados y Senadores. Que a sus espaldas se derogó en parte la ley de Instrucción pública, cosa que excede a las atribuciones de un ministro, también lo saben. El honor, pues, de ambas Cámaras, reclama de sus miembros, que salgan a la defensa de sus prerrogativas lesionadas y no consientan, que con un Real Decreto se derogue una ley.

Nosotros pidamos a nuestros representantes en Cortes, cada distrito electoral a su diputado, y cada entidad social a su Senador, que se desaten del

carro político a que están amarrados; que recobren la independencia que la Constitución les concede en el ejercicio de su cargo; que ya que representan en derecho la nación, defiendan a sus representados.

Y viéndose Diputados y Senadores en la disyuntiva de desagradar a sus electores o de salir a la defensa de la ley, lesionada por un real decreto, sin duda que todos presentarían nuestras exposiciones con los Cuerpos colegislados, y como ellos también tienen la iniciativa de las Leyes, con su voto cooperarían a restaurar en todo su vigor la ley quebrantada.

No esperemos un segundo golpe contra la enseñanza religiosa en las escuelas para acudir a nuestros representantes en las Cortes con el «vileant Consulés» de los antiguos romanos; y quizás el recurso que acaba de indicar dé mejor resultado que las protestas hasta ahora empleadas.

Para que el recurso dicho tenga la eficacia deseada, pudiesen disponer lo necesario para hacer exposiciones por distritos electorales, recoger firmas por parroquias, y cada distrito dicho mandar su exposición a su representante, las Juntas de Defensa social, de Defensa católica, de padres de familia u otras similares, y si es preciso fórmese una Junta de Defensa de la Instrucción religiosa en las escuelas que teniendo su centro en las capitales tenga sus juntas locales en las parroquias.

Todo, menos dormirnos sobre las ruinas de la derrota, que nos hizo sufrir Romanones.

A la consideración de otras personas de más valer y mayor ilustración someto el procedimiento, que todavía debemos emplear, y en el que podemos poner nuestra confianza. En vez de mirarlo con indiferencia o con desprecio, para no hacer nada, meditando con deseo de darle perfección y llevarlo a la práctica poniendo la vista en la grande obra que todos somos llamados a realizar, defendiendo la enseñanza de la doctrina cristiana en las escuelas, empleando para esto la misma tenacidad que los enemigos usan para suprimirlo.

M. B. RONDO.

«Celo deplorable es el de esos católicos que, seducidos por una vana esperanza, quieren adormecer en la inercia a los católicos olvidadizos o poco celosos, al menos, de los derechos de la Religión y de la Santa Sede. (Del Breve de SS. Pio X al episcopado lombardo).»

## ¡LO QUE ES LA MUJER...!

Los momentos son críticos para la política española.

Así lo reconocen blancos y negros, tirios y troyanos.

La inclinación que, a impulsos extraños existe hacia la izquierda se acentúa, y, al parecer, alguien se dispone a colocar a España al nivel de Francia y Portugal.

La inclinación referida sólo aportará daños y peligros sin beneficio alguno, pues no estimamos como tal la aproximación de algunos republicanos a la monarquía ni la entrada de los mismos en el campo dinástico.

¿Qué aportó a la monarquía la aproximación de Castelar...?

El ingreso en el partido fusionista de algunos caballeros, a quienes hubo que dar acta y credenciales. Sólo reconocieron aquellos para quienes hubo colocación.

Lo mismo ocurrirá hoy.

Se harán monárquicos don Melquiades, para que lo hagan ministro; Azórate, para ser presidente del Congreso, y algunas docenas de contertulios y parientes de dichos señores a quienes alcancen las espumas de las presupestivas ollas.

¿Allegarán fuerzas a la dinastía?

No, allegarán apetitos.

En cambio las masas republicanas, deshecha y desacreditada la conjunción formarán en el partido radical y a las órdenes de Lerroux, cayendo en manos del único hombre capaz—salvo captaciones—de hacer la revolución, con lo cual fiado servicio prestan a la monarquía quienes desean el cabareado reconocimiento. Reconocimiento que no tardará. Lo que ha dicho don Merquiades en su discurso no se dice sin estar preparado para el salto.

Habrà, por tanto, bodas... a las que la novia no aporta dote, al contrario, habrá que dotarla, y en la que el novio libra el campo enemigo de algunos huesos que tendrán que roer desde ahora en el campo dinástico, donde aumentará la división, la confusión y la discordia, mientras se unen y estrechan las filas en el campo enemigo.

Como vamos, en ciertas combinaciones brilla, a más del amor a la Religión y a la Patria, el talento, o como en La Gran Vía se dice, la pollera, pues para hacer ciertas cosas sobre la base eclesiástica y basta tener un tostadero de castañas o una cucurbitácea sobre los hombros.

KAHO

Dice un colega:

«Los diarios republicanos convienen todos en que el discurso de Maura ha sido un atentado contra la Monarquía; y después de esto, insultan al jefe del partido conservador y recordocen sus ataques contra él. Nosotros creemos que todos los republicanos debieron felicitar a Maura.»

Si éste atenta contra la Monarquía, y con su discurso creó graves dificultades a los partidos de turno, ¿por qué y de qué protestan los republicanos?»

## POLÍTICA CONTEMPORANEA

### SÁTIRA

«Quien tuviera la suerte que en política le dió lo Providencia a Romanones! ¿Quién poseyendo su frescura típica se supiera agenciar los cadáveres, y agarrarse al poder como una lapa, despreciando indirectas y achuchones!»

Melquíades también, haciendo el mito y hablando no sé de qué alianza, pretende pinchar en el poder el pico.

Que en sintiendo el olor de la pitanza es todo liberal una eminencia dispuesto al sacrificio... por la panza.

Dan todos al comer la preferencia, y alguno sé, que oliendo una cartera, Cambó, digo, cambió su intrasigencia.

Es el Gobierno un sol que reverbera, y el cetro del poder se ha transformado en flauta que adormece lisonjera.

Su oído oye Lerroux, medio abobado, y más los dones del Gobierno aguarda que los frutos del Banco que ha fundado.

Por eso el rojo para luego aguarda, y al gris se acoge, que la nueva ética, a la misma gramática hace parda.

Se trueca la política en aritmética, y el análisis dejado por prelijo, su esencia principal es la aritmética.

No tienen los ministros rumbo fijo e igual les dé decir negro que blanco: la cuestión es buscar al propio hijo, sino una Dirección, algún estanco.

Se puede ser ministro cojo o ciego; mas no se puede ser ministro manco.

Se puede echar el Catecismo al fuego, pero hay que devolver al heredero los libros de Ferrer; no chillen luego y alboroten chillando el gallinero; que saltará al que chillá e poderuar, aunque sea el que chillá un majadero.

Justo es, pues, que aprendamos a chillir si la justicia en su lugar queremos; y en vez de Oficios Puros salmodiar la prensa decididos asaltemos,

y sin votos echar, hagamos votos, ¡que podemos votar si ser blasfemos!

SAENZ DE BARRÉS

## LA MASONERÍA

### EL NUEVO GRAN MAESTRE

Actualmente para la masonería revolucionaria por un período de orfandad. Los repetidos atentados, consumados unos y frustrados otros, pero todos ellos fraguados en sus antros, han protraído la obsequiente alarica y provocado un movimiento de reprobación universal al que pudiera suceder una reacción saludable y efectiva, si la masonería evolucionista no estuviera, como decir de suelo, al quite, procurando por una parte hacer que esconda las garras la revolucionaria, y por otra adormeciendo en una falsa seguridad a los poderes amenazados.

A esta táctica, según parece, han